

## Introducción a la semana

Comienza la semana con una fiesta a la que se le da amplio relieve litúrgico, pero que no tiene mayor acogida popular, la Dedicación de la basílica de Letrán. Es una fiesta que permite reflexionar sobre la Iglesia a partir de las iglesias donde se hacía más visible, en Roma, ya en los primeros tiempos, las Basílicas Mayores. Una de ellas es la de Letrán. Discurre la semana presentando diversos santos. De los primeros siglos como san León Magno y san Martín de Tours; de tiempos posteriores, san Josafat, mártir en el siglo XVI. Comienza con esta semana la lectura del libro de la Sabiduría. Uno de los libros sapienciales. Libro en el que se junta la religión judía con la cultura del helenismo. Se escribe cuando el modelo de ser humano es el sabio. ¿Qué es ser sabio? ¿Qué es la Sabiduría? Ofrece normas de conducta; y la vez busca una personificación de la Sabiduría. La encuentra en la divinidad: Dios es el único sabio. El evangelio de Lucas ofrece textos y episodios que deben tener reflejo en nuestra vida. Es fácil entender a que han de conducirnos. Siempre es más difícil llevar a la práctica lo que nos indican.

Lun  
9  
Nov  
2009

### Evangelio del día

Trigésima segunda semana del Tiempo Ordinario

Hoy celebramos: Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán (9 de Noviembre)

“¿No sabéis que sois templos de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?”

### Primera lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel 47, 1-2. 8-9. 12

En aquellos días, el ángel me hizo volver a la entrada del templo del Señor.

De debajo del umbral del templo corría agua hacia el este —el templo miraba al este—. El agua bajaba por el lado derecho del templo, al sur del altar.

Me hizo salir por el pórtico septentrional y me llevó por fuera hasta el pórtico exterior que mira al este. El agua corría por el lado derecho.

Me dijo:

«Estas aguas fluyen hacia la zona oriental, descienden hacia la estepa y desembocan en el mar de la Sal. Cuando hayan entrado en él, sus aguas serán saneadas. Todo ser viviente que se agita, allí donde desemboque la corriente, tendrá vida; y habrá peces en abundancia. Porque apenas estas aguas hayan llegado hasta allí, habrán saneado el mar y habrá vida allí donde llegue el torrente.

En ambas riberas del torrente crecerá toda clase de árboles frutales; no se marchitarán sus hojas ni se acabarán sus frutos; darán nuevos frutos cada mes, porque las aguas del torrente fluyen del santuario; su fruto será comestible y sus hojas medicinales».

### Salmo de hoy

Sal 45, 2-3. 5-6. 8-9 R/. Un río y sus canales alegran la ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada.

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,  
poderoso defensor en el peligro.

Por eso no tememos aunque tiemble la tierra,  
y los montes se desplomen en el mar. R/.

Un río y sus canales alegran la ciudad de Dios,  
el Altísimo consagra su morada.

Teniendo a Dios en medio, no vacila;  
Dios la socorre al despuntar la aurora. R/.

El Señor del universo está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Venid a ver las obras del Señor,  
las maravillas que hace en la tierra. R/.

### Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3, 9c-11. 16-17

Conforme a la gracia que Dios me ha dado, yo, como hábil arquitecto, puse el cimiento, mientras que otro levanta el edificio. Mire cada cual cómo construye.

Pues nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo.

¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?

Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 2, 13-22

Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo:

«Quitad esto de aquí: no convertáis en un mercado la casa de mi Padre».

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito:

«El celo de tu casa me devora».

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron:

«¿Qué signos nos muestras para obrar así?».

Jesús contestó:

«Destruid este templo, y en tres días lo levantaré».

Los judíos replicaron:

«Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?».

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

## Reflexión del Evangelio de hoy

Los textos que he elegido entre los que la liturgia de este día ofrece, van más en la dirección de no dar relevancia a las construcciones sagradas que son los templos, y sí a las personas, vayan o no al templo. Lo recordamos paradójicamente cuando se celebra la fiesta de la Dedicación de la Basílica de Letrán. Ciertamente este templo tiene un relieve único en nuestra religión. Fue la primera catedral de Roma, la sede del Papa. En el frontis de esa magnífica basílica se lee: "Madre y Cabeza de toda las iglesias de la ciudad y del mundo". Es la expresión del cristianismo que sale de las catacumbas y de las celebraciones domésticas para acudir a la luz pública y celebrar en templos. Es la fe que convive con la sociedad, que se manifiesta en edificios públicos, junto a otros edificios públicos, palacios, lugares de recreo, de educación... Es un lugar sagrado. Lo que le hace sagrado no son las piedras, por muy bellas que sean, sino quienes a él acuden, los hombres y mujeres. El texto de Pablo lo dice claramente: en la fe cristiana los únicos que son templos son los habitados por el Espíritu de Dios. Ha habido un traslado esencial de lo sagrado con Cristo, del templo, lo más sagrado para los judíos, a su cuerpo. Cuerpo reconstruido tras la muerte para siempre. En Cristo somos todos elevados a la dignidad de templos de Dios. Atendamos a lo que dice san Pablo, quien atenta contra un hermano o hermana, atenta contra lo más sagrado, la presencia de Dios entre nosotros.

San Agustín recomienda: "Cuando recordemos la Consagración de un templo, pensemos en aquello que dijo San Pablo: 'Cada uno de nosotros somos un templo del Espíritu Santo'. Ojalá conservemos nuestra alma bella y limpia, como le agrada a Dios que sean sus templos santos. Así vivirá contento el Espíritu Santo en nuestra alma".



Fray Juan José de León Lastra O.P.  
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

# Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán

Basílica de Letrán, basílica del Salvador, basílica de San Juan de Letrán..., catedral de Roma, »madre de todas las iglesias de la Urbe y del Orbe»..., son los nombres más significativos de la iglesia más venerable de la cristiandad, dedicada inicialmente a Jesucristo Salvador y posteriormente a San Juan Bautista y a San Juan Evangelista. Consagrada en el año 324, desde el siglo XII toda la Iglesia, unida al papa, celebra el 9 de noviembre la dedicación de la primera catedral de la Iglesia.

A partir del histórico Edicto de Milán del año 313 —rescripto otorgado por los emperadores Constantino y Licinio, a favor de la libertad religiosa y de la presencia del cristianismo en la vida pública—, con la paz constantiniana comenzaba para la Iglesia una era de bonanza tras las terribles persecuciones que habían precedido.

Una de los favores que la Iglesia recibió del emperador Constantino, hijo de Santa Elena fue la donación del palacio de Letrán, que se constituyó en sede apostólica. [...] A través de los siglos, la vida cristiana de la Urbe —y del Orbe— ha estado unida a la basílica de Letrán, inicialmente dedicada al Salvador del mundo, y, en tiempos de San Gregorio Magno (540-604), a los santos Juanes del Evangelio: Juan Bautista y Juan Evangelista. De ahí el nombre popular de »San Juan de Letrán». En Letrán estuvo inicialmente la Cátedra de Pedro en Roma. En Letrán se celebraron cinco concilios ecuménicos: los primeros que se celebraban en Occidente, en los años 1123, 1139, 1179, 1215 y 1512. En 1300, el papa Bonifacio VIII proclamaba en Letrán el primer Año Santo del cristianismo. En Letrán recibió Inocencio III a los grandes fundadores Francisco de Asís y Domingo de Guzmán y aprobó las órdenes de los Menores y de los Predicadores, que según sueños del papa, serían las fuerzas espirituales que fortalecerían la situación debilitada de la basílica de Letrán, símbolo de la Iglesia. La indiscutible preeminencia de Letrán en la vida eclesial duró hasta que el papa francés Clemente V trasladó la sede pontificia a Aviñón en 1309. Allí permanecerían los papas hasta 1378, en que Gregorio XI, siguiendo los consejos de Santa Catalina de Siena, volvió a Roma. Haciéndose eco del sentir de los cristianos de Roma —y del mundo—, Petrarca escribía al papa Clemente VI en 1350: Padre misericordioso, ¿con qué tranquilidad puedes dormir blandamente en las riberas del Ródano, bajo el artesonado de tus doradas habitaciones, mientras que Letrán se está desmoronando, y la madre de todas las iglesias, carente de techumbre, está a merced de lluvias y vendavales?

Los visitantes y peregrinos que llegan a Letrán, pueden leer en el frontispicio de la gran basílica: Por derecho papal e imperial, se ordenó que yo fuera la madre de todas las iglesias. Cuando se terminó mi construcción, determinaron dedicarme al Divino Salvador, dador del reino celestial. Por nuestra parte, oh Cristo, a ti nos dirigimos con humilde súplica para pedirte que de este templo ilustre hagas tu residencia gloriosa.

Con ser importantes los tesoros de arte e historia de la basílica de Letrán, la celebración de su dedicación no intenta quedarse embelesada ante el templo de piedra y oro. Celebrar la dedicación de la iglesia madre de todas las iglesias es una invitación a los cristianos de la Iglesia universal a vivir la unidad de fe y de amor, para ser piedras vivas en la construcción de la Jerusalén celeste, la Iglesia sin mancha ni arruga, cuyo templo, altar y víctima es Jesucristo, el Cordero inmaculado.

*José A. Martínez Puche, O.P.*

Mar

10

Nov

2009

Evangelio del día

Trigésima segunda semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

“Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer.”

## Primera lectura

Lectura del libro de la Sabiduría 2,23-3,9

Dios creó al hombre para la inmortalidad y lo hizo a imagen de su propio ser; pero la muerte entró en el mundo por la envidia del diablo, y los de su partido pasarán por ella. En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y no los tocará el tormento. La gente insensata pensaba que morían, consideraba su tránsito como una desgracia, y su partida de entre nosotros como una destrucción; pero ellos están en paz. La gente pensaba que cumplían una pena, pero ellos esperaban de lleno la inmortalidad; sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes favores, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí; los probó como oro en crisol, los recibió como sacrificio de holocausto; a la hora de la cuenta resplandecerán como chispas que prenden por un cañaveral; gobernarán naciones, someterán pueblos, y el Señor reinará sobre ellos eternamente. Los que confían en él comprenderán la verdad, los fieles a su amor seguirán a su lado; porque quiere a sus devotos, se apiada de ellos y mira por sus elegidos.

## Salmo de hoy

Sal 33,2-3.16-17.18-19 R/. Bendigo al Señor en todo momento

Bendigo al Señor en todo momento,

su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren. R/.

Los ojos del Señor miran a los justos,  
sus oídos escuchan sus gritos;  
pero el Señor se enfrenta con los malhechores,  
para borrar de la tierra su memoria. R/.

Cuando uno grita, el Señor lo escucha  
y lo libra de sus angustias;  
el Señor está cerca de los atribulados,  
salva a los abatidos. R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 17,7-10

En aquel tiempo, dijo el Señor: Suponed que un criado vuestro trabaja como labrador o como pastor; cuando vuelve del campo, ¿quién de vosotros le dice: "En seguida, ven y ponte a la mesa" ¿No le diréis: "Prepárame de cenar, cíñete y sírveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú" ¿Tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: "Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer."

## Reflexión del Evangelio de hoy

"La gente insensata pensaba que morían, pero ellos están en paz"

Viene muy a propósito esta lectura, en el mes de Noviembre, tradicionalmente dedicado a orar por los difuntos. El libro de la sabiduría nos recuerda que Dios nos creó de su misma naturaleza, incorruptibles. La muerte no entraba en el proyecto de Dios para el hombre, porque es ajena a su ser, que es Vida, Verdad, Luz. Nuestro Dios es un Dios de vivos; es el que ES y el que hace ser; Él no creó la muerte, sino que el diablo, por envidia, empujó al hombre a rebelarse contra Dios, y así, todo lo que "nos sabe" a muerte es obra del maligno.

La descripción que hace el libro de la sabiduría de la vida después de la muerte equivale a la recuperación de la "imagen y semejanza" con la que Dios nos creó. Dice S. Ambrosio: "La vida del hombre, condenada por culpa del pecado a un duro trabajo y a un sufrimiento intolerable, comenzó a ser digna de lástima: era necesario poner fin a estos males, de modo que la muerte restituyera lo que la vida había perdido". La vida del justo está en manos de Dios, y eso aunque le alcance el dolor, el sufrimiento en todas sus formas. Las manos de Dios son las más amorosas que podemos encontrar, y es una experiencia que nada ni nadie puede robarnos, ni siquiera la muerte, porque ésta será el último enemigo aniquilado.

Todos los sufrimientos actuales no son nada comparados con la gloria que nos espera en el cielo: "gobernarán naciones, someterán pueblos, y el Señor reinará sobre ellos eternamente. Los que confían en él comprenderán la verdad, los fieles a su amor seguirán a su lado". San Pablo lo expresó también a su modo: "Seremos semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es".

Permanezcamos en el amor con Nuestro Señor Jesucristo, junto al fuego de su Espíritu Santo, para poder ser chispitas de gracia y misericordia en medio del mundo. Nuestras vidas están en sus manos, ¡confiemos en ellas!

- "Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer "

Jesús trata hoy con esta parábola de inculcarnos la gratuidad de Dios. Somos unos pobres siervos y no hacemos más que lo que tenemos que hacer. En su servicio solo cabe un SI total e incondicional. Jesucristo cifró en esto toda su vida como Hijo del hombre. Él, siendo el primero en todo, se hizo servidor de todos.

Somos servidores, enviados, para cumplir cada uno una misión concreta en la Iglesia. No nos deben mover las satisfacciones que encontremos, ni obrar buscando el agradecimiento, ni mucho menos pretender pasar factura a Dios. A fin de cuentas, "a jornal de gloria no hay trabajo grande".

Al contrario, debemos estar agradecidos por haber sido llamados al servicio de tan gran Señor. Para un cristiano, el mayor honor es que Jesucristo haya querido contar con nosotros, necesitar nuestro servicio para ser sal y fermento en el mundo. El mérito solo pertenece al Espíritu Santo, que da la eficacia a nuestras obras; sus dones nos preceden en toda ocasión. Siempre nos falta mucho para hacer todo lo que deberíamos hacer, y si algún día lo hacemos, será también por gracia de Dios. Recordemos siempre: "somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer".



Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad - MM. Dominicas  
Palencia

“¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están?”

## Primera lectura

Lectura del libro de la Sabiduría 6, 1-11

Escuchad, reyes, y entended;  
aprended, gobernantes de los confines de la tierra.  
Prestad atención, los que domináis multitudes  
y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:  
el poder os viene del Señor  
y la soberanía del Altísimo.  
Él examinará vuestras acciones  
y sondeará vuestras intenciones.  
Porque, siendo ministros de su reino,  
no gobernasteis rectamente, ni guardasteis la ley,  
ni actuasteis según la voluntad de Dios.  
Terrible y repentino caerá sobre vosotros,  
porque un juicio implacable espera a los grandes.  
Al más pequeño se le perdona por piedad,  
pero los poderosos serán examinados con rigor.  
El Dios de todo no teme a nadie,  
ni lo intimida la grandeza,  
pues él hizo al pequeño y al grande  
y de todos cuida por igual,  
pero a los poderosos les espera un control riguroso.  
A vosotros, soberanos, dirijo mis palabras,  
para que aprendáis sabiduría y no pequéis.  
Los que cumplen santamente las leyes divinas serán santificados,  
y los que se instruyen en ellas encontrarán en ellas su defensa.  
Así, pues, desead mis palabras;  
anheladlas y recibiréis instrucción.

## Salmo de hoy

Sal 81,3-4.6-7 R/. Levántate, oh Dios, y juzga la tierra

Proteged al desvalido y al huérfano,  
haced justicia al humilde y al necesitado,  
defended al pobre y al indigente,  
sacándolos de las manos del culpable. R/.

Yo declaro: «Aunque seáis dioses,  
e hijos del Altísimo todos,  
moriréis como cualquier hombre,  
caeréis, príncipes, como uno de tantos». R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 17,11-19

Una vez, yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaría y Galilea. Cuando iba a entrar en una ciudad, vinieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían:  
«Jesús, maestro, ten compasión de nosotros».  
Al verlos, les dijo:  
«Id a presentaros a los sacerdotes».  
Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios.  
Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se postró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias.  
Este era un samaritano.  
Jesús, tomó la palabra y dijo:  
«No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?».  
Y le dijo:

«Levántate, vete; tu fe te ha salvado»

## Reflexión del Evangelio de hoy

### Curación y salvación

Los diez leprosos, que salieron al encuentro de Jesús cuando iba hacia Jerusalén, fueron curados de su enfermedad, de su lepra. Nueve de ellos, una vez sanados, continuaron su camino. ¿Hacia dónde? No lo dice el Evangelio. Probablemente, hacia su "seguridad", hacia su Ley, hacia aquella ley injusta que les había obligado a ser y sentirse impuros, inmundos, y a vivir fuera del campamento. Pero uno de ellos, al sentirse curado, volvió a dar gracias a quien le había sanado, y pudo escuchar de labios de Jesús la noticia de otra curación mayor todavía que la de la lepra: "Tu fe te ha salvado. Levántate y vete". ¿Hacia dónde? Con seguridad que no hacia lo que había tenido hasta entonces y no le había podido proporcionar, no ya curación o salvación alguna, sino ni siquiera una palabra de comprensión y de humanidad como la de Jesús.

### El décimo leproso

Siempre se ha pensado que el contacto con lo sagrado "sacraliza" y andar errados desorienta y pierde. Aunque, como principio general, es cierto, el Evangelio es pródigo en excepciones a esta regla. Los paisanos de Jesús no sólo no le reconocieron a él, tampoco estuvieron muy clarividentes con María y con José. Hoy, los nueve leprosos judíos curados ni reconocen a Jesús ni se lo agradecen. Sólo un samaritano, un extranjero, un hereje, al verse sanado, vuelve hacia su sanador, agradecido, para darle gracias.

Lo que visiblemente distingue a los leprosos es el agradecimiento del samaritano y su ausencia en los nueve judíos restantes. Lo que interiormente les distingue, es la fe, la fe auténtica que le hace volver a Jesús, postrarse a sus pies, darle gracias y escuchar lo más bello que podemos oír: "Estás salvado, no sólo curado. Y lo estás por tu fe". Y nosotros no podemos menos de preguntarnos: ¿Cómo viviría este hombre en adelante? ¿Cómo viviría su fe y de su fe?

### San Martín de Tours

San Martín o, al menos, lo que la tradición celosamente nos ha entregado sobre él, es un santo "de película". Cual otro "décimo leproso", se encuentra con Jesús, en figura de pobre, antes de convertirse, pagano todavía. Y le da lo que tiene, la mitad de su capa. Y, luego, creará ver a Jesús, vestido con su media capa, pidiéndole que sea su discípulo. Abandona la milicia, pide el bautismo y comienza una carrera de auténtico discípulo de Jesús: sacerdote, obispo, enamorado de la vida consagrada, evangelizador de los pobres. En definitiva, santo. Si alguno pensó que dio sólo la mitad de su capa por tacañería, su vida posterior demostró lo contrario. Dio siempre todo lo que creía que tenía que dar, pero sin ostentación, como hubiera sido entregar la capa entera cuando bastaba con la mitad; y, al final, se dio a sí mismo, todo entero, sin guardarse ya nada.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez  
(1938-2018)

Jue

12 Evangelio del día

Nov

2009

Trigésima segunda semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

“El Reino de Dios no vendrá espectacularmente; porque mirad, el Reino de Dios está dentro de vosotros.”

## Primera lectura

Lectura del libro de la Sabiduría 7, 22 – 8,1.

La sabiduría posee un espíritu inteligente, santo,  
único, múltiple, sutil, ágil, penetrante, inmaculado,  
diáfano, invulnerable, amante del bien, agudo,  
incoercible, benéfico, amigo de los hombres,  
firme, seguro, sin inquietudes,  
que todo lo puede, todo lo observa,  
y penetra todos los espíritus, los inteligentes, los puros, los más sutiles.  
La sabiduría es más móvil que cualquier movimiento  
y en virtud de su pureza lo atraviesa y lo penetra todo.  
Es efluvio del poder de Dios,  
emanación pura de la gloria del Omnipotente;  
por eso, nada manchado la alcanza.

Es irradiación de la luz eterna,  
espejo límpido de la actividad de Dios  
e imagen de su bondad.  
Aun siendo una sola, todo lo puede;  
sin salir de sí misma, todo lo renueva  
y, entrando en las almas buenas de cada generación,  
va haciendo amigos de Dios y profetas.  
Pues Dios solo ama a quien convive con la sabiduría.  
Ella es más bella que el sol  
y supera a todas las constelaciones.  
Comparada con la luz del día, sale vencedora,  
porque la luz deja paso a la noche,  
mientras que a la sabiduría no la domina el mal.  
Se despliega con vigor de un confín a otro  
y todo lo gobierna con acierto.

## Salmo de hoy

Sal 118,89.90.91.130.135.175 R/. Tu palabra, Señor, es eterna

Tu palabra, Señor, es eterna,  
más estable que el cielo. R/.

Tu fidelidad de generación en generación;  
fundaste la tierra y permanece. R/.

Por tu mandamiento subsisten hasta hoy,  
porque todo está a tu servicio. R/.

La explicación de tus palabras ilumina,  
da inteligencia a los ignorantes. R/.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,  
enséñame tus decretos. R/.

Que mi alma viva para alabarte,  
que tus mandamientos me auxilién. R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 17, 20-25

En aquel tiempo, los fariseos preguntaron a Jesús:

«¿Cuándo va a llegar el reino de Dios?».

Él les contestó:

«El reino de Dios no viene aparatosamente, ni dirán: “Está aquí” o “Está allí”, porque, mirad, el reino de Dios está en medio de vosotros».

Dijo a sus discípulos:

«Vendrán días en que desearéis ver un solo día del Hijo del hombre, y no lo veréis.

Entonces se os dirá: “Está aquí” o “Está allí”; no vayáis ni corráis detrás, pues como el fulgor del relámpago brilla de un extremo al otro del cielo, así será el Hijo del hombre en su día.

Pero primero es necesario que padezca mucho y sea reprobado por esta generación».

## Reflexión del Evangelio de hoy

El Hijo del Hombre y su venida

El pueblo de Israel se encuentra oprimido y maltratado. Apoyado en la promesa de Dios espera una intervención suya que ponga fin a esa situación, liberando al pueblo. Todo estaba dominado por las fuerzas del mal y lo que reinaba era la injusticia, pero, en un futuro tendría lugar el fin de las desgracias y el triunfo definitivo del bien, de la justicia y de la vida. La salvación no es posible en la actual situación. Sólo cabe esperar una intervención de Dios que ponga fin a todo esto y que instaure su reino definitivo.

En tiempo de Jesús estaba viva esta mentalidad. Esperaban una intervención de Dios inminente que liberase al pueblo de Israel del poder de los romanos. Esta sería la tarea del Mesías, que con gran poder salvaría al pueblo del poder del extranjero. De ahí que caminaran llenos de preguntas y de expectativas: ¿cómo sería?...¿cuándo llegaría?...¿dónde actuaría?...

Jesús corrige las ideas equivocadas acerca del Mesías y da un giro a todas estas expectativas. Él tenía la experiencia de un Dios, Padre cercano y bondadoso que ama y perdona incondicionalmente. Por eso su imagen del Reino era diferente. El Reino para Jesús, se parecería a una gran familia de hermanos y hermanas contagiados de la bondad del Padre. Él les dice que el Reino, “no vendrá espectacularmente”. Que el Reino está entre nosotros.

La historia ha superado la espera a corto plazo y el lenguaje y mentalidad mítica propia de aquel entonces, pero no ha superado la espera de un futuro mejor. El presente es tiempo de decisión a la luz de ese futuro que esperamos. La tensión de “aún, no”, pero, “ya, sí”, constituyen la vida y la

historia.

El evangelista Lucas anima a vivir la esperanza dirigida hacia la revelación definitiva sin expectativas apocalípticas. Surgirán falsos profetas y rumores sobre el tiempo y lugares, pero no deben dejarse engañar, deben estar vigilantes y lúcidos. El camino hacia la gloria pasa por el rechazo de los señores de este mundo con sus profetas y maestros.

Los judíos esperaban un reino equivocado, Jesús entendía el Reino de un modo muy diferente, y nosotros, ¿creemos de verdad que está entre nosotros y que es una realidad que debe germinar y crecer en nuestro mundo?

Que la Sabiduría de la que nos habla la lectura de hoy, nos haga más amigos de Dios y nos ayude a ser auténticos profetas capaces de anunciarlo, capaces también de denunciar las injusticias y de proclamar ese Reino que ya está entre nosotros.



Hna. Belén Eslava Vizcay  
Dominica de la Enseñanza. Diplomada en Teología

Vie

13

Nov

2009

## Evangelio del día

Trigésima segunda semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

# “El día que se manifieste el Hijo del hombre”

## Primera lectura

Lectura del libro de la Sabiduría 13,1-9

Son necios por naturaleza todos los hombres que han ignorado a Dios  
y no han sido capaces de conocer al que es  
a partir de los bienes visibles,  
ni de reconocer al artífice fijándose en sus obras,  
sino que tuvieron por dioses al fuego, al viento, al aire ligero,  
a la bóveda estrellada, al agua impetuosa  
y a los luceros del cielo, regidores del mundo.  
Sí, cautivados por su hermosura, los creyeron dioses,  
sepan cuánto los aventaja su Señor,  
pues los creó el mismo autor de la belleza.  
Y si los asombró su poder y energía,  
calculen cuánto más poderoso es quien los hizo,  
pues por la grandeza y hermosura de las criaturas  
se descubre por analogía a su creador.  
Con todo, estos merecen un reproche menor,  
pues a lo mejor andan extraviados,  
buscando a Dios y queriéndolo encontrar.  
Dan vueltas a sus obras, las investigan  
y quedan seducidos por su apariencia, porque es hermoso lo que ven.  
Pero ni siquiera estos son excusables,  
porque, si fueron capaces de saber tanto  
que pudieron escudriñar el universo,  
¿cómo no encontraron antes a su Señor?

## Salmo de hoy

Sal 18,2-3.4-5 R/. El cielo proclama la gloria de Dios

El cielo proclama la gloria de Dios,  
el firmamento pregona la obra de sus manos:  
el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo susurra. R/.

Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que resuene su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón  
y hasta los límites del orbe su lenguaje. R/.



# Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 17,26-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Como sucedió en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del hombre: comían, bebían, se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; entonces llegó el diluvio y acabó con todos.

Asimismo, como sucedió en los días de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, sembraban, construían; pero el día que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y acabó con todos.

Así sucederá el día que se revele el Hijo del hombre.

Aquel día, el que esté en la azotea y tenga sus cosas en casa no baje a recogerlas; igualmente, el que esté en el campo, no vuelva atrás.

Acordaos de la mujer de Lot.

El que pretenda guardar su vida, la perderá; y el que la pierda, la recobrará.

Os digo que aquella noche estarán dos juntos: a uno se lo llevarán y al otro lo dejarán; estarán dos moliendo juntas: a una se la llevarán y a la otra la dejarán».

Ellos le preguntaron:

«¿Dónde, Señor?».

Él les dijo:

«Donde está el cadáver, allí se reunirán los buitres».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### 1. “¿Cómo no descubrieron antes a su Señor?”

Nos encontramos ante uno de los misterios humanos. Personas que no descubren a Dios a través de las obras creadas. Se quedan en las cosas y no llegan a su Creador. El libro de la Sabiduría no se explica esta situación: “Si lograron saber tanto, que fueron capaces de desvelar el cosmos, ¿cómo no descubrieron antes a su Señor”. Tenemos que reconocer que personas honradas, de buena fe y “sabios” en ciencias humanas, no llegan a descubrir a Dios a través de sus obras. Se quedan en éstas y en posibles explicaciones que no convencen a todos, ni mucho menos. Paradójicamente nos encontramos con personas sin mucha cultura y sin estudios que llegan a la certeza de la existencia de Dios como la mejor explicación de todo lo creado. Con frecuencia, y esta situación es un caso más, nos vemos envueltos en el misterio humano. Los creyentes queremos dar gracias a Dios porque con nuestra razón y con la ayuda de su luz, le hemos descubierto como el Creador del universo y el Señor de nuestras vidas.

### 2. “El día que se manifieste el Hijo del hombre”

Jesús habla a sus discípulos del “día de la manifestación del Hijo del Hombre”. Es un pasaje un tanto oscuro, del que se pueden entresacar algunas verdades claras. Existirá ese día, llegará de improviso, como un relámpago. No pondrá un anuncio en los medios de comunicación un mes antes con la noticia de su llegada, por lo que hay que estar preparados y vigilantes. En tal día se producirá un juicio sobre la humanidad entera, hombres y mujeres. Los seguidores de Jesús sabemos bien, porque se lo hemos oído a Él, que ha venido no a condenar al mundo sino a salvarlo, y que la mejor manera de salir airoso de ese juicio es perder la vida en favor de los demás. Es la garantía total para recuperarla para siempre.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.  
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Sáb

14

Nov

2009

Evangelio del día

Trigésima segunda semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

“La creación entera, cumpliendo tus órdenes, cambió radicalmente de naturaleza”

## Primera lectura

Lectura del libro de la Sabiduría 18,14-16;19,6-9

Cuando un silencio apacible lo envolvía todo  
y la noche llegaba a la mitad de su carrera,  
tu palabra omnipotente se lanzó desde el cielo,  
desde el trono real,  
cual guerrero implacable, sobre una tierra  
condenada al exterminio;  
empuñaba la espada afilada de tu decreto irrevocable,

se detuvo y todo lo llenó de muerte,  
mientras tocaba el cielo, pisoteaba la tierra.  
Toda la creación, obediente a tus órdenes,  
cambió radicalmente su misma naturaleza,  
para guardar incólumes a tus hijos.  
Se vio una nube que daba sombra al campamento,  
la tierra firme que emergía donde antes había agua,  
el mar Rojo convertido en un camino practicable  
y el oleaje impetuoso en una verde llanura,  
por donde pasaron en masa los protegidos por tu mano,  
contemplando prodigios admirables.  
Pacían como caballos,  
y retozaban como corderos,  
alabándote a ti, Señor, su libertador.

## Salmo de hoy

Sal 104,2-3.36-37.42-43 R/. Recordad las maravillas que hizo el Señor

Cantadle al son de instrumentos,  
hablad de sus maravillas.  
Gloriaos de su nombre santo,  
que se alegren los que buscan al Señor. R/.

Hirió de muerte a los primogénitos del país,  
primicias de su virilidad.  
Sacó a su pueblo cargado de oro y plata,  
y entre sus tribus nadie enfermaba. R/.

Porque se acordaba de la palabra sagrada  
que había dado a su siervo Abrahán.  
Sacó a su pueblo con alegría,  
a sus escogidos con gritos de triunfo. R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 18,1-8

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos una parábola para enseñarles que es necesario orar siempre, sin desfallecer.

«Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres.

En aquella ciudad había una viuda que solía ir a decirle:

“Hazme justicia frente a mi adversario”.

Por algún tiempo se estuvo negando, pero después se dijo a sí mismo:

“Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está molestando, le voy a hacer justicia, no sea que siga viniendo a cada momento a importunarme”».

Y el Señor añadió:

«Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?».

## Reflexión del Evangelio de hoy

“Un silencio sereno lo envolvía todo...”.

Una vez más nos sorprende cómo Israel se enfrenta a su propia historia de amor con Dios, Padre-Madre, la releve y, con el paso del tiempo, le da un sentido salvífico y poético. En el texto del libro de la Sabiduría, el pueblo que se sintió escogido toma conciencia de cómo lo divino ha estado presente en su larga historia y le ha ido acompañando y tomando de la mano todo el tiempo. “Tu palabra todopoderosa se abalanzó”, se hizo presente en nuestras vidas y las transformó, quieren decir. Si leemos el texto completo y no como nos lo muestran los cortes producidos por los liturgistas, descubrimos cómo Israel recuerda su liberación de Egipto y, por supuesto, descubre una vez más, la mano de Yahvé abrazándolo y poniéndose de parte de ellos.

Y así nos damos cuenta, además, de que esta relectura la hacen como pueblo. Tal vez sea un buen momento, este comienzo de curso para que intentemos, de forma comunitaria, buscar su paso por nuestras vidas, y permitarnos sorprendernos por las cosas admirables que sigue realizando en nosotros y en quienes nos rodean.

“La creación entera, cumpliendo tus órdenes, cambió radicalmente de naturaleza”...

... afirma el libro de la Sabiduría. También nos ha llamado poderosamente la atención de este primer texto una reflexión sobre la vida y la muerte. Pero no la muerte como último y necesario acontecimiento de la vida de una persona, sino como esas pequeñas expiraciones, esos cambios diarios que tenemos que dejar que sucedan en nuestras historias para poder renacer a lo nuevo, a lo que nos puede convertir en seres más cercanos a los otros, especialmente a los que más sufren y, por supuesto, a Dios.

Y cómo no, el camino de búsqueda que vive Israel lo hemos puesto en relación con la parábola de esta viuda y con las nuestras. En estos tiempos, difíciles para muchos, es necesario mantener la esperanza, no perder la fe a pesar de las dificultades y no desanimarse. No cesar en la oración y saber que ante las injusticias, las que sufren millones en el mundo y las que nos pueden afectar a nosotros mismos, hay que insistir con fuerza para

derrotar los obstáculos.



Comunidad El Levantazo  
Valencia

El día **15 de Noviembre de 2009** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de [Homilias](#).